



**Editorial –
La relación empresas-comunidades en la Era de la economía / sociedad del
conocimiento**

Caroline Coussot

M.Sc Ciencias Ambientales (UQAM-ISE)

PhD Ciencias Humanas Aplicadas (en curso), Universidad de Montreal

Esta quinta edición de la Revista Innovación-RICEC sobre el tema de las relaciones empresas-comunidades plantea el reto de abrir un reflexión en nuestra Red Intercontinental de Investigación sobre la Economía / Sociedad del Conocimiento (RICEC). Después de observar los cuestionamientos a los autores contemporáneas que tratan la responsabilidad social empresarial (RSE), invitamos a nuestros lectores a la encrucijada de dos mundos, nuevas formas de investigación social y el desarrollo, sino también de que una sociedad con nuevos problemas sociales y ambientales, que incluye los desafíos de la relación entre empresa y sociedad. Si durante mucho tiempo el mundo de los negocios y la tecnocracia han sido criticados por la falta de autocrítica en sus prácticas, estamos siendo testigos de una transición hacia modelos de gestión que intentan mejorar su colaboración institucional, el reforzamiento de las capacidades individuales y desarrollo local. Se trata de una tendencia en las empresas que ilustra un nuevo aspecto de la economía / sociedad del conocimiento.

A finales del siglo pasado y aún hoy, fue relegado principalmente a la ciencia y sus profesionales la responsabilidad de responder a las cuestiones nacionales para mejorar las condiciones sociales a través de implantar redes de interés y de acción en la sociedad, incluso en los gobiernos, la industria y la sociedad civil. Las estrategias de innovación nacional han contribuido a crear un acercamiento de

institucional que enfrenta la complejidad y la incertidumbre, el riesgo y la ambición. En paralelo a esta coevolución, el mundo privado y el mundo industrial se han enfrentado a las necesidades y aspiraciones de las comunidades locales, además de los desafíos generados por la globalización y la difusión del conocimiento, así como las críticas de ciudadanos y de los usuarios. Las relaciones entre las empresas y las comunidades pasaron de tener una sola visión, a veces de relaciones paternalistas, hacia formas más sofisticadas con las relaciones basadas en la búsqueda de aprendizaje social, hacia la construcción de una visión común para el desarrollo sostenible. Es con esta visión de la sociedad empresarial e informacional que le invitamos a leer los artículos seleccionados en este número.

Como punto de partida, el artículo en español de Consuelo García, Emmanuel Raufflet y Luis Portales ofrece un retorno a la historia de las relaciones empresa-comunidades en América Latina. Esta co-evolución ha echado raíces en la filantropía progresista, a un cambio de paradigma, abriendo el camino a las RSE, que se definen como la integración de problemáticas vinculadas con los modelos y prácticas empresariales. El desarrollo es reciente y poco común, según los autores, por lo que se requiere una mayor normalización del fenómeno y ver el potencial de dichas sinergias institucionales. En las fronteras de la sociología y de la ciencia de la gestión, el artículo en inglés de Jonathan Colombo revisa el concepto de comunidad. Si los principales avances de la RSE se basan en la participación de la comunidad, el tema merece, de hecho, más atención. Los aspectos de desarrollo comunitario más amplio conducen a un desarrollo conceptual, incluyendo la introducción del concepto de fomento a la capacidad (*capacity building*) o a la creación de capacidades. Allorando el camino para un estudio en México sobre la RSE, Lucía Casalet Abelenda, estudiante e investigadora de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (México), analiza las relaciones empresa-comunidades en términos de organizaciones intermediarias en las que la sociedad civil y las ONG juegan un papel importante como asociaciones público-privadas. En el meollo de la cuestión, hemos elegido el artículo reproducido en francés por Marie-Andrée Caron, publicado en mayo de 2011 en el Boletín *Oeconomia Humana* (damos las gracias por

ello la contribución de la Cátedra de Responsabilidad Social y Desarrollo Sostenible UQAM), que ofrece una mirada transversal sobre los problemas sociales ocasionados por la ISO 26000 de las RSE y la convergencias de puntos de vista del experto, del profano y del gestor, en la convergencia de sus respectivas racionalidades. Cerramos esta edición con un estudio de Emmanuel Raufflet sobre las políticas ambientales y sociales de la empresa mexicana *San Rafael* dedicada al procesamiento de la pulpa de papel. El artículo en inglés apareció en 2003 en la publicación de la red CRISES (Centro de Investigación sobre las innovaciones sociales, www.crisis.uqam.ca a quienes agradecemos también el permiso de reproducirlo). A partir de esta experiencia de las relaciones empresa-comunidades, el autor recuerda a los profesionales de gestión la necesidad de dinamizar el campo de análisis del desempeño ambiental de empresas, incluyendo las nuevas exigencias ambientales, institucionales y sociales.

Este último artículo tanto como las anteriores muestra que los patrones de co-evolución de fuerzas activas locales que tratan la responsabilidad social local y el medio ambiente están en una cierta progresión en respuesta a la creciente complejidad e incertidumbre del mundo moderno. Las RSE en su puesta en funcionamiento, se enfrentan a la lógica de los diferentes actores, lo que las lleva fuera de su zona de confort y a desarrollar un pensamiento crítico. Como Caron argumenta sobre la RSE, el proceso de consultas que implica el mayor desafío de la economía / sociedad del conocimiento es sin duda la práctica de la transparencia.

Esperamos que disfrute de la lectura.

Caroline Coussot